



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE  
OFFICE OF THE BISHOP

Pascua 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo

¡Feliz Pascua a ustedes y a sus familias! Gracias por su amor a la Palabra inspirada de Dios. Gracias por su amor a las apariciones de la Resurrección de nuestro Señor en este tiempo de Pascua y por el modo en que sus vidas arden en su meditación y contemplación de estos misterios.

Gracias por su fidelidad a la Eucaristía y a la Misa Dominical y por su espíritu Católico de evangelización. Gracias por ser instrumentos del Renacimiento Eucarístico.

En *La alegría del Evangelio*, el Papa Francisco afirma: "Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable.... Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia... Ésa es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo."(276)

Seguimos viviendo "las tormentas de la historia" y confiamos en el Señor Resucitado y en sus heridas glorificadas para que toquen las heridas de Ucrania, Oriente Medio, Nicaragua, Venezuela, Armenia y Azerbaiyán, la región del Sahel, el Cuerno de África y Sudán, así como Camerún, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y tantas otras zonas conflictivas del mundo<sup>1</sup>. Pedimos al Señor Resucitado y a sus llagas glorificadas que toquen las heridas que se viven en nuestro propio país.

En *El hombre Eterno*, G.K. Chesterton captó el poder de la Resurrección de Nuestro Señor experimentada en los ciclos de la historia. Escribió: "La Cristiandad ha tenido una serie de revoluciones y en cada una de ellas el cristianismo ha muerto. El cristianismo ha muerto muchas veces y ha resucitado; porque tenía un Dios que conocía el camino para salir de la tumba".

Esta Pascua y en cada Pascua nosotros celebramos a este Hombre Eterno que supo salir de la tumba y que nos invita a nosotros y a la Iglesia Católica de Long Island a una gran Resurrección.

Sinceramente suyo en el Señor Resucitado,

Reverendísimo John O. Barres  
Diócesis de Rockville Centre